Sobre el coste-efectividad de dabigatrán. Respuesta

On the Cost-effectiveness of Dabigatran. Response

Sra. Editora:

Nos gustaría dar respuesta a las consideraciones del autor a nuestro artículo¹.

En cuanto a las dudas sobre los resultados obtenidos en nuestra publicación y la independencia de los autores, quisiéramos expresar que diversas agencias de evaluación de tecnologías sanitarias, como el *National Institute for Clinical Excellence*, y publicaciones en países donde la anticoagulación con fármacos antivitamina K es de elevada calidad llegan a resultados similares a los nuestros, hecho de gran importancia en la inclusión de dabigatrán en diferentes guías de práctica clínica y en la cartera de prestación de servicios sanitarios de múltiples países de nuestro entorno.

El coste utilizado para la monitorización de la razón internacional normalizada se ha obtenido de un estudio realizado por el *Institut Català de la Salut*², y se ha realizado un análisis de sensibilidad que modificaba este coste sin cambios en los resultados.

La evaluación de costes que presenta el autor es incompleta³; entre otros elementos, no considera el coste completo de los tratamientos al no incluir el coste de los eventos y de los recursos consumidos (ictus, hemorragias, rehabilitación y seguimiento en caso de dependencia). Sólo cabría un ejercicio de este tipo ante tratamientos de iguales eficacia y seguridad, y se debería emplear una metodología de minimización de costes.

El autor opina que los estudios de coste-efectividad han de realizarlos organismos independientes y no las compañías farmacéuticas. Lo crítico es que la evaluación económica de tecnologías sanitarias deben hacerla todos los agentes involucrados, incluidos los laboratorios farmacéuticos, de manera rigurosa y estandarizada. Este es un proceso complejo en constante desarrollo, liderado por autores y organismos científicos relevantes, *International Society for Pharmacoeconomics and Outcomes Research*, y reflejado en las guías de las agencias de evaluación internacionales utilizadas como referentes por los sistemas nacionales de salud y los laboratorios farmacéuticos en general.

Quisiéramos concluir diciendo que diversas afirmaciones del autor se basan en impresiones subjetivas, adolecen de una evaluación económica incompleta y sin contrastar con resultados disponibles en países de nuestro entorno, que son muy similares a los nuestros.

CONFLICTO DE INTERESES

Nuria González-Rojas es empleada de Boehringer Ingelheim.

José R. González-Juanatey^a, Antoni Martínez-Rubio^b y Nuria González-Rojas^{c,*}

^aServicio de Cardiología, Hospital Clínico Universitario de Santiago, Santiago de Compostela, A Coruña, España

^bServicio de Cardiología, Hospital Universitari Parc Taulí, Sabadell, Barcelona, España

^cDepartamento de Economía y Resultados en Salud, Boehringer Ingelheim, Barcelona, España

* Autor para correspondencia: Correo electrónico: nuria.gonzalez-rojas@boehringeringelheim.com (J.R. González-Juanatey).

On-line el 22 de abril de 2013

BIBLIOGRAFÍA

- González-Juanatey JR, Álvarez-Sabin J, Lobos JM, Martínez-Rubio A, Reverter JC, Oyagüez I, et al. Análisis de coste-efectividad de dabigatrán para la prevención de ictus y embolia sistémica en fibrilación auricular no valvular en España. Rev Esp Cardiol. 2012;65:901–10.
- De Solà-Morales Serra O, Elorza Ricart JM. Coagulómetros portátiles. Revisión de la evidencia científica y evaluación económica de su uso en el autocontrol del tratamiento anticoagulante oral. 2003. Disponible en: http://www. gencat.cat/salut/depsan/units/aatrm/pdf/in0306es.pdf [consultado 16 May 2011]
- 3. Drummond M, Sculpher MJ, Torrance GW, O'Brien BJ, Stoddart GL. Methods for the economic evaluation of health care programmes. 3. a ed. Nueva York: Oxford University Press; 2005.

VÉASE CONTENIDO RELACIONADO: http://dx.doi.org/10.1016/j.recesp.2012.12.002

http://dx.doi.org/10.1016/j.recesp.2013.02.007

Ecocardiografía de ejercicio en pacientes con miocardiopatía hipertrófica. ¿La evaluación ortostática es necesaria después de todo?

Exercise Echocardiography in Hypertrophic Cardiomyopathy: Is Upright Evaluation Needed After All?

Sra. Editora:

En el artículo publicado por de la Morena et al¹, los autores afirman que «en pacientes con miocardiopatía hipertrófica, la obstrucción del infundíbulo de salida del ventrículo izquierdo y el volumen auricular izquierdo son los principales factores predictivos de la capacidad de ejercicio. La ecocardiografía de ejercicio predice la capacidad funcional mejor que la ecocardiografía en reposo, si bien su potencia predictiva es inferior al 50%». Estas observaciones aportan una perspectiva de gran valor respecto a los factores que determinan el deterioro funcional en la miocardiopatía hipertrófica (MCH) y respaldan la posible utilidad de la ecocardiografía de ejercicio en la evaluación clínica de todos los pacientes con MCH. Queremos felicitar a los autores por sus esfuerzos en difundir datos sobre la utilidad de la ecocardiografía

de ejercicio en el estudio de los pacientes con MCH y el muy importante esclarecimiento respecto al mecanismo de la obstrucción y la evaluación de la capacidad funcional en su estudio con la determinación del consumo de oxígeno.

Tal como afirman, los resultados obtenidos tienen una potencia predictiva inferior al 50%, y esto puede atribuirse en última instancia no sólo a los múltiples factores que influyen en la capacidad funcional en esta enfermedad, sino también al hecho de que se ha subestimado el carácter obstructivo en el paciente con MCH. Los autores evaluaron los gradientes tan sólo en decúbito lateral izquierdo antes y después del ejercicio. Tal como nosotros hemos demostrado anteriormente, el número de pacientes con obstrucción y la magnitud de esta difieren cuando la ecocardiografía se realiza en las diversas formas de ejercicio² y si después del ejercicio los pacientes continúan estando en posición ortostática³.4.

Dimitrow y Cheng⁵ han resaltado recientemente la importancia de la evaluación ortostática durante y especialmente después del ejercicio, y nosotros continuamos pensando que el hecho de que el paciente esté en decúbito supino después de cualquier tipo de ejercicio carece de trascendencia clínica, ya que esto no ocurre habitualmente en la vida real.